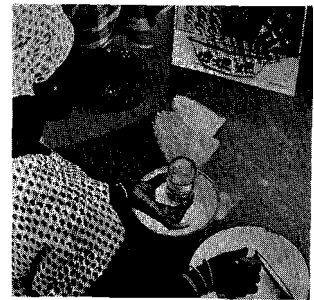
**CAMPAÑAS POLITICAS Y COMUNICACION****6**

La Industria Electoral es un nuevo fenómeno que sorprende a políticos y comunicadores. Si el candidato elige al equipo de campaña correcto, será presidente. El Plebiscito Chileno y las Elecciones Norteamericanas así lo prueban.

PROCESOS ELECTORALES*Gino Lofredo***PLEBISCITO CHILENO***María Luisa Rodríguez, Pablo Portales, Luis E. Filippi***ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS***Paul Little, M.L. Stein, Mark Fitzgerald***LOS MEDIOS VOTAN. Argentina, Ecuador, México y Venezuela****TELEVISION: EMISION Y RECEPCION DE MENSAJES POLITICOS***Lucia Lemos y María del Carmen Cevallos***MERCADEO SOCIAL Y COMUNICACION****50**

Hay que demitificar el Mercadeo Social. Para algunos es un instrumento de dominación política y social. Para otros es una metodología que ayuda a resolver graves problemas del subdesarrollo. Eso sí, existe y hay que conocerla.

MERCADEO SOCIAL: ORIGEN Y FUTURO*Marco Polo Torres***MERCADEO SOCIAL PARA LA SALUD***Renata Seidel***MODELOS DE RECEPCION DE MENSAJES 66***Valerio Fuenzalida*

Ante la explosión de medios de comunicación, la recepción de mensajes cobra mayor importancia. Sin embargo, los marcos conceptuales y las metodologías no se han adaptado al potencial de esta línea de trabajo.

BOLIVIA: AGONIZAN RADIOS MINERAS 46*Raquel Salinas*

Los mineros bolivianos observan con pesar como se desmoronan 42 años de historia y heroísmo. Sus radioemisoras sindicales y autónomas están por desaparecer. Piden ayuda.

ENTREVISTA A PETER SCHENKEL UN GRAN COMUNICADOR SE VA 43*Juan Braun*

Noticias	2
Actividades de CIESPAL	4
Libros	71

CARTA DEL EDITOR

Atento a los eventos que son de fundamental interés para periodistas, profesores y comunicadores, y que hacen al bienestar de los pueblos de la América Latina, CHASQUI ha decidido encarar la investigación de estos temas, solicitando a destacados especialistas su valioso aporte.

En esta entrega se ofrece un amplio análisis sobre la nueva Industria Electoral, que exige cada vez más una gran interacción y coordinación entre políticos, comunicadores, periodistas, mercadotecnicistas, publicistas e investigadores sociales entre otros. Un candidato a presidente, es "un producto para la venta". Y gana las elecciones cuando logra armar el mejor equipo de venta. Varios autores desmenuzan las estrategias utilizadas en el Plebiscito Chileno y en las Elecciones Norteamericanas: el NO y Bush fueron los vencedores. También los "handlers".

El Mercadeo Social es una nueva metodología utilizada mayormente en proyectos de desarrollo a nivel de campo. Hay comunicadores a favor y en contra de ello. Pero la mayoría todavía no saben de que se trata. Los pobres-pobres tampoco. CHASQUI contribuye al esclarecimiento del Mercadeo Social y su vínculo con la Comunicación Social. La intención es doble: apaciguar las aguas y crear una tormenta.

Peter Schenkel, Jefe del Proyecto de la Fundación Friedrich Ebert en CIESPAL, se retira. El número clave es el 13. Esa es la cantidad de años que el "Teutón", como lo llaman sus amigos, brindó su generoso apoyo a nuestra institución. Es el número de la suerte.

Gracias Peter.

DIRECTOR: Luis E. Proaño. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Jorge Mantilla Jarrín. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Edwin Rivadeneira. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Asdrúbal de la Torre, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Gloria Dávila, Andrés León. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Ramiro Bel-

trán (Bolivia); Gian Calvi (Brasil); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Daniel Prieto (Argentina); Antonio Rodríguez-Villar (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfonos: 540-881 548-011. Telex: 2474 CIESPAL ED.

BOLIVIA

Agonizan las radios mineras

Raquel Salinas



UN POCO DE HISTORIA

Las radios de los sindicatos mineros de Bolivia están agonizando. De las 24 que tenían los mineros en los años 60, hoy solo quedan 16. Con licencias caducas, equipos herrumbrosos, personal hambriento, de esas 16 hoy funcionan solo 5... a media máquina. Si mueren, con ellas morirán 42 años de historia y heroísmo, un caso único de radiodifusión sindical autónoma.

En toda América Latina, Bolivia es el único país en el cual los sindicatos tienen una larga experiencia en propiedad y gestión de radioemisoras. Los intelectuales bolivianos aún discuten sus orígenes y fecha exacta de la primera experiencia, pero los últimos datos sugieren que ya en 1946, poco después de crearse la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB, fundada en 1944), los mineros decidieron tener una emisora propia.

Para los mineros, 1946 es un año clave. Fue el año del Congreso Extraordinario de Pulacayo, que generó lo que hasta hoy se conoce como la "Tesis de Pulacayo". Dicho congreso aprobó una tesis clasista —la primera en la historia de la minería boliviana— para crear una central única y formar un bloque minero para participar en las

Raquel Salinas. Periodista e investigadora chilena. Ha escrito varios libros, entre ellos: "Agencias Transnacionales de Información y el Tercer Mundo" de la colección Intiyán de CIESPAL.

elecciones de enero de 1947 con candidatura propios. Su bloque logró dos senadores y seis diputados. Así, al tercer año de formar su federación, los mineros ya tenían parlamentarios propios.

Los datos son poco precisos, pero entre 1947 y 1949 aparecen inserciones en los diarios "La Razón" y "El Diario", propiedad de las familias Aramayo y Patiño —dos de los tres "barones del estaño"—, pidiendo la clausura de la emisora clandestina "La Voz del Minero". Según las inserciones, la emisora funcionaba en un socavón de Siglo XX, la mayor mina de Bolivia, y causaba continuos incidentes con sus llamados a la subversión de los mineros. Para financiarla, la FSTMB había cobrado una cuota a sus afiliados.¹

"La Voz del Minero" fue bombardeada por el ejército en 1949, pero su corta vida enseñó a los mineros el valor de un medio propio. En esos años los mineros probaron muchas vías para hacer conocer su situación y posiciones. Eran años de masacres, protestas y tomas de minas, y ningún medio los escuchaba. Hasta la Asociación de Periodistas estaba en su contra. Los diarios los llamaban "criminales y salvajes". Para contrarrestar estas campañas, los mineros invitaron a las minas a ministros, parlamentarios, periodistas y catráticos. Algunos comprendieron, muchos no cambiaron. Y los mineros se esforzaron por instalar nuevas radios.

La revolución de 1952 les facilitó el camino y las radios mineras florecieron. Muchos sindicatos quisieron tener su propia emisora. Casi todas eran financiadas por cuotas de sus afiliados. Hacían descuentos por planilla, cada minero aportaba un día de trabajo para su radio. Unas pocas tenían otras formas de financiamiento, como la radio "San José" de Oruro, que compró sus equipos con la venta de miles de sacos y tarros vacíos acumulados en las pulperías, según cuenta don Armando Morales, viejo minero que presidía el sindicato de la Empresa Minera San José en esa época.

La forma de administrarlas también variaba. Muchas estaban a cargo del secretario de cultura del sindicato propietario, otras eran administradas por comités especiales. En cualquier caso,

el régimen jurídico siempre fue un problema para todas las radios mineras. Aunque el MNR fomentó la radiodifusión sindical, nunca legisló para reconocerles un status propio. Hasta hoy, las radios mineras están obligadas a registrarse como radios comerciales... o a funcionar como radios clandestinas.

Las radios mineras siempre fueron un instrumento de clase. Refiriéndose a la Radio San José, don Armando Morales cuenta que el 21 de diciembre de 1957, al inaugurar la caseta de locutores y la sala de prensa, en forma simbólica hizo entrega de las llaves al trabaja-



dor más antiguo de la mina, el mayor-domo, René Pareja, quien emocionado agradeció a los dirigentes con estas palabras: "gracias compañeros, con esta arma mucho más poderosa que los fusiles y cañones, defenderemos nuestra fuente de trabajo"²

Radio San José había realizado sus primeras transmisiones experimentales en onda corta dos meses antes, con el nombre de "Radio Rebelión, la voz de los trabajadores de Oruro". Poco después consiguió licencia como radio cultural y definió sus objetivos: defensa intransigente de los intereses mineros, independencia política y partidista, defensa de la unidad de la clase trabajadora en torno a la Federación Sindical de Trabajadores Mineros y la Central Obrera Boliviana, concientización sobre el retiro voluntario y la libre contratación impuestas por las políticas económicas de la época, y lucha unitaria para evitar el cierre de la mina. Tan bien tra-

bajo por sus objetivos, que en menos de un mes el gobierno decidió prohibir sus transmisiones y cancelar su licencia. Según dijo un ministro, los mineros lo habían engañado al solicitar licencia de radio cultural, y funcionar con fines políticos.

Pero el sindicato de San José no cerró su radio y emplazó al gobierno a tratar de clausurarlos por la fuerza. Varios estudios de los últimos años recogen incontables testimonios de luchas sangrientas, tomas de locales, balas y dinamitos para acallar las radios, por el lado de los gobiernos de turno, y para defenderlos con sus vidas, por el lado de los mineros.

Estas son las radios que hoy están muriendo. Son 42 años de historia de incontables luchas, un caso único de radiodifusión sindical completamente autónoma, que morirá inevitablemente a menos que la solidaridad internacional venga en su apoyo. Pronto.

LA MINERIA EN CRISIS

Los mineros, que siempre fueron la vanguardia del movimiento obrero de Bolivia, hoy están demasiado golpeados. La caída de los precios del estaño en el mercado mundial, y la política neoliberal y privatista impuesta por el gobierno de Víctor Paz Estenssoro, los tiene en el

suelo. El cierre de minas, las rebajas de salarios y la pérdida de conquistas laborales han sido el pan de cada día en los últimos tres años. Y, por supuesto, los "relocalizados", mineros despedidos que hoy vagan por pueblos, ciudades y selvas, probando a colonizar parajes y climas que les son completamente ajenos. El balance es trágico: quedan apenas 7.300 mineros activos, otros 30.000 han sido despedidos.

Según un dirigente de la FSTMB, el tema central del último congreso minero (iniciado el 14 de noviembre, mientras escribía estas líneas), debía ser la cuestión orgánica: hoy no se justifica 45 dirigentes para un total de apenas 7.300 afiliados, por tanto, la FSTMB debe reorganizarse completamente. En los 44 años de vida de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, nunca antes se había planteado un tema semejante.

Tampoco las radios mineras habían sufrido nunca tanta miseria. Las emiso-

ras vivían del día de salario que aportaban los miembros de los sindicatos propietarios. Con 30.000 mineros despedidos, las cuotas han bajado mucho y los pocos que quedan están tan empobrecidos que ya no pueden aportar ni un día de salario. De los 84 sindicatos afiliados a la FSTMB, hoy solo quedan 16 con radios propias. Y de esas 16 emisoras, apenas 2 funcionan regularmente, otras 3 funcionan a medias, las restantes tuvieron que cerrar sus transmisiones por falta de todo tipo de recursos.

Radio San José es una de las dos que aún funciona regularmente. Para lograrlo, tuvo que recurrir al financiamiento por publicidad. Hoy sigue funcionando en Oruro, pero aunque el sindicato es su propietario, ya no tiene ningún control sobre su radio. Radio Nacional, de Huanuni, también sigue funcionando en forma regular. Según su director, Alberto Murillo, Radio Nacional recibe cada mes 2.120 bolivianos de los miembros de su sindicato. Con esa suma (equivalente a US\$ 880) paga los sueldos de los 18 funcionarios, el mantenimiento y los gastos de operaciones³, Radio Nacional es la más "solvente" de las radios mineras. Las restantes se parecen más bien a Radio Animas, en cuyo sindicato quedan solo 180 socios que aportan US\$ 150 al mes. Radio Animas aún funciona algunas horas: no ha muerto, pero al igual que todas, está agonizando.

El estado de las instalaciones de las radios mineras es patético. En un diagnóstico reciente se decía que de 14 radios, solo 5 tenían transmisores en buenas condiciones. El estado de las restantes oscila entre malo y pésimo. Las 5 radios con transmisores buenos tampoco transmiten como corresponde, porque el deterioro de los cables y el mal estado de las antenas hace que sus emisiones sean defectuosas. Todas las emisoras necesitan ajustes o cambios de consolas, tocadiscos, micrófonos, etc. También necesitan grabadoras, cassettes, discos, etc., y sus locales están tan deteriorados que su estado empeora el mal funcionamiento y desgaste acelerado de los equipos⁴.

LA DEUDA

Para rematar, las 16 radios que quedan acarrean una deuda de US\$ 100.000 por licencias y usos de frecuencia. Y como el gobierno está decidido a liquidar a los mineros, ha cuidado de que la Dirección General de Telecomunicacio-

nes de Bolivia (DGT) cobre insistentemente esa deuda.

Víctor Baldivieso, Secretario de Radiodifusión de la FSTMB, informa que hay 8 radios con licencias caducas desde 1985 —los mineros redujeron sus aportes en 1986, el año de la golpeada "Marcha por la Vida", cuando comenzaron los despidos masivos—. Otras 9 radios tienen el status de "clandestinas", porque nunca tuvieron licencia. Desde noviembre del año pasado, la DGT las está arrinconando a todas con el cobro de licencias y uso de frecuencias. A las "clandestinas", hoy les exige que se constituyan en sociedad comercial y cumplan todos los requisitos del caso, incluyendo un depósito inicial con un 10o/o del capital declarado. Para ello, tenían plazo hasta el 31 de enero de 1989. Será otro golpe del gobierno a los mineros. Una verdadera "masacre blanca", esta vez, de radios mineras.

La solución no es fácil, porque conspiran muchos factores en contra. La crisis de los mineros es tan grande, que los dirigentes de la FSTMB no han logrado

elaborar un plan para salvar las radios. Hay demasiados problemas entre manos, y todos son apremiantes. Tampoco los sindicatos están acostumbrados a coordinar sus acciones cuando se trata de las radios. Ellas siempre fueron autónomas, incluso de la propia FSTMB. La federación está pensando en zonificar las radios y luchar para conservar unas pocas: Radio Animas para el sur, Nacional de Huanuni para el centro, y Radio Milluni para el norte de Bolivia. Pero los sindicatos siempre estuvieron orgullosos de sus radios y cada uno quiere salvar la suya, aunque el propio sindicato esté muriendo. Hoy, la FSTMB sabe que, si quiere racionalizar sus precarios recursos, tendrá que convencer a los sindicatos afectados... cosa que aún no ha hecho. Las tendencias políticas dentro de los sindicatos no facilitan el acuerdo en torno a un plan de rescate unitario⁵.

Tampoco la Central Obrera Boliviana ha logrado resolver el problema. En el congreso de Santa Cruz se aprobó el pago de todos los afiliados de la COB, por una sola vez, de un boliviano (US\$4



o 125 pesos chilenos), y la resolución aún no se ha cumplido. La COB formó hace poco una comisión encargada de buscar apoyo en el exterior, pero varios comentan que eso implica solo una solución a largo plazo. Mientras tanto, el plazo de la DGT —31 de enero— cuelga como espada sobre la cabeza de las moribundas radios.

Luego de muchas negociaciones, la FSTMB y la Unión de Emisoras Sindicales de Bolivia (que agrupa a las radios fabriles y otras pertenecientes a sindicatos) lograron que la DGT disminuya sus presiones. Hace poco, la DGT aceptó condonar parte de la deuda por tres años impagos. Eso reduce la deuda de US\$ 100 mil a US\$ 64 mil, una cantidad igualmente inalcanzable para los mineros. No obstante, la situación no está perdida: la DGT también aceptó que los mineros paguen solo el 50/o de esa deuda para que luego puedan negociar los restantes US\$ 60.800.

“PAGUE O CIERRE”

El problema clave, por tanto, es reu-

nir esos US\$ 3.200 antes del 31 de enero. Si los mineros pagan esa suma, tendrán tiempo para que los sindicatos y los nuevos dirigentes de la FSTMB puedan elaborar un plan unitario. Ese plan implica elegir qué radios desean salvar, porque todos saben que no pueden mantener 16 emisoras para 7.300 mineros. Será doloroso, habrá tensiones entre dirigentes y sindicatos, pero no hay otra salida. Así como la FSTMB se ve obligada a reducir el número de dirigentes, también los sindicatos deben reducir el número de emisoras si quieren mantener una voz propia en Bolivia. Eso les permitirá además, automáticamente, reducir el total de la deuda.

Alfredo Murillo, director de Radio Nacional de Huanuni, escribía hace poco que “a las radios mineras se las investiga, se las estudia para una tesis de grado o para pronunciarse sobre la comunicación popular y alternativa, pero no se las apoya”. Esta dura crítica tiene algo de cierto. En un seminario realizado en Potosí, entre el 9 y 11 de noviembre pasado, varios intelectuales bolivianos analizaron diversos aspectos de

la historia y realidad actual de las radios mineras. Además, asistieron para reunir datos para sus tesis de grado. Y ninguno de ellos, ni siquiera la institución patrocinante, trajo alguna propuesta para salvar las radios. Tal vez los radialistas mineros sospechaban esto, porque ninguno de ellos asistió al seminario.

El encuentro, sin embargo, no fue solo académico. Chasquihasi Comunicaciones, de Chile, puso una nota de realismo que ayudó a pensar en términos más concretos. Por medio del representante de la FSTMB, ofreció los primeros US\$ 500 para cubrir el 50/o que debe cancelarse antes del 31 de enero. Esa misma noche, el Sindicato de Trabajadores de la Prensa de La Paz, ofreció realizar una peña para reunir fondos y otras instituciones comenzaron a aportar ideas concretas: formar una comisión de solidaridad con las radios bolivianas, organizar una campaña para reunir apoyo moral y financiero, tanto en Bolivia como en América Latina y el resto del mundo.

Mientras tanto, el tiempo sigue corriendo. Si las radios no pagan ese 50/o (US\$ 3.200), en febrero del próximo año habrá terminado la historia, porque las licencias que hoy están caducas serán declaradas “revertidas”, o sea, todas las radios serán clandestinas. Y con el 80/o de sus fuerzas diezgadas y “relocalizadas”, habrá que esperar muchos años para que los mineros vuelvan a ganar un espacio propio en la radiodifusión boliviana ■



REFERENCIAS:

- 1) Lupe Cajías, “El papel de las radios mineras en el sexenio 1946-1952”. Ponencia al simposio Realidad y Futuro de las Radios Mineras en Bolivia, auspiciado por el Centro de Integración de Medios de Comunicación Alternativa (CIMCA) y UNESCO. Potosí, Bolivia, 9-11 noviembre de 1988.
- 2) Ponencia y entrevista con don Armando Morales sobre “Radio San José, la voz con coraje minero”, *ibid.*
- 3) Alfredo Murillo, “Situación jurídica actual de las emisoras mineras”, Huanuni, 25 de octubre de 1988.
- 4) Dagoberto Trincado, “La infraestructura de las radios mineras”. Anexo a la presentación de don Víctor Baldivieso, FSTMB, *ibid.*
- 5) Ponencia y entrevista con don Víctor Baldivieso, Secretario de Radiodifusión de la FSTMB, en el simposio Realidad y Futuro de las Radios Mineras en Bolivia, *ibid.*